

Europa aprobó ayer considerar verdes el gas y la energía nuclear

La Comisión Europea aprobó ayer miércoles su controvertido plan sobre etiquetado verde a inversiones en fuentes energéticas limpias y renovables, pero que incluye centrales nucleares y de gas, gesto que desencadenó de inmediato airadas reacciones.

El reglamento busca impulsar fuertes inversiones en iniciativas de energías limpias y renovables, aunque la inclusión de centrales nucleares y de gas promovió agrias discusiones entre los países de la Unión Europea (UE).

El documento fue aprobado por el Colegio de Comisarios Europeos, y ahora se iniciará un largo proceso hasta su implementación plena, un camino que no se presenta fácil.

Hasta ahora, solamente inversiones en energías renovables podían beneficiarse de este sello verde de la Comisión.

En un comunicado, la Comisión Europea señaló: "Hoy completamos una etapa importante en

la transición" hacia la neutralidad de carbono.

La iniciativa no fue bien recibida por entidades ambientales no gubernamentales y hasta algunos gobiernos de la propia Unión Europea.

Divisiones en la UE

La inclusión de la energía nuclear y el gas en el proyecto era defendida por varios países, encabezados por Francia, los cuales alegan que las fuentes renovables (como la solar o la eólica) no permitirán cubrir las necesidades de electricidad en el bloque.

En contrapartida, Alemania -un país altamente dependiente del gas para mover su industria- encabezó el grupo de países que se opone a la nuclear pero defiende el gas.

En tanto, Austria, Dinamarca, Suecia y los Países Bajos publicaron una carta conjunta en oposición a la inclusión del gas. Polonia y la República Checa, que subsisten con centrales de carbón, apoyaron el proyecto por completo.